



THE ROOM
THOMAS NOONE DANCE

THE ROOM

*"Si caminas solo irás más rápido,
si lo haces acompañado llegarás más lejos"*

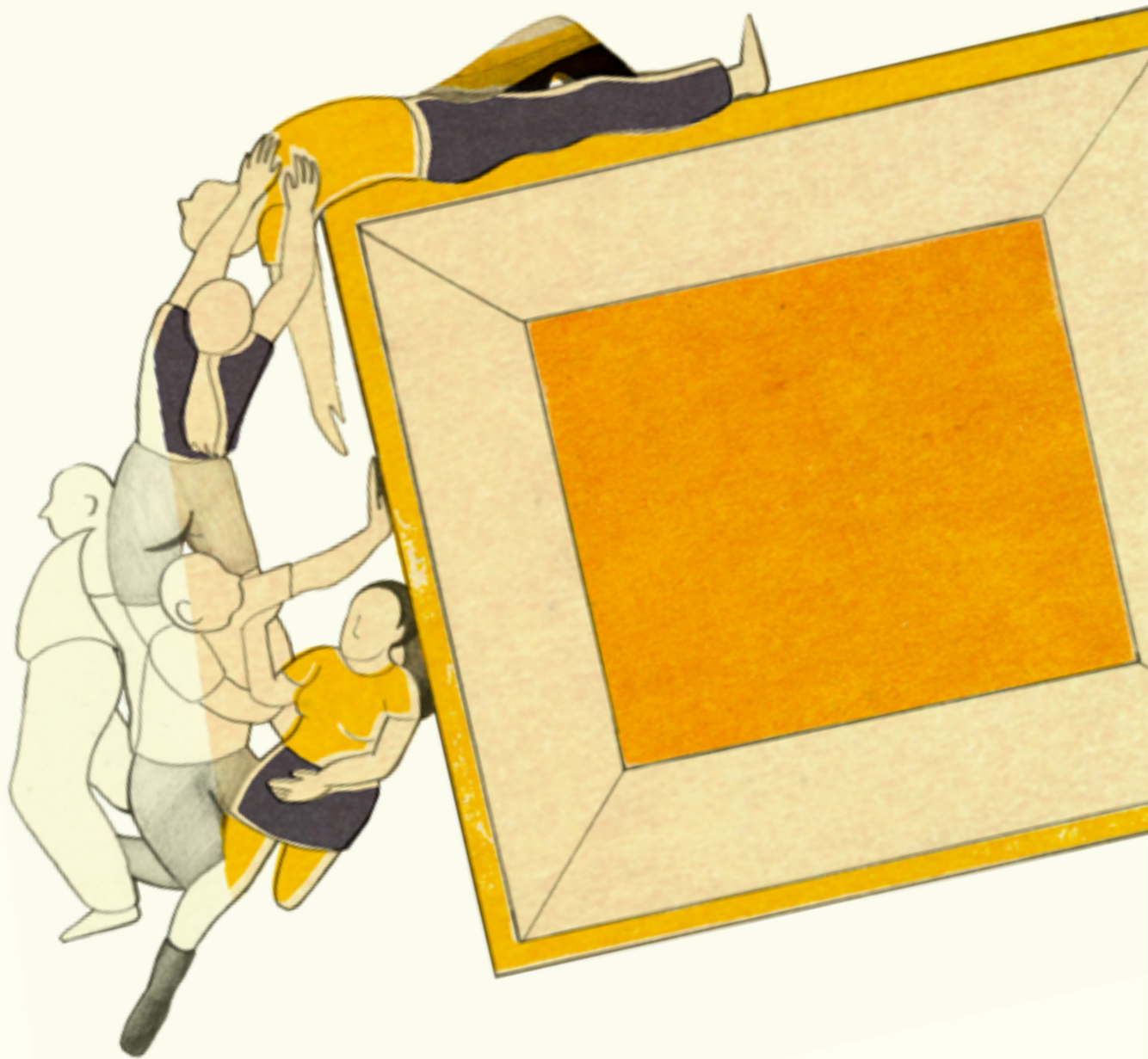


The Room, 10 años después...

The Room no es solo una pieza del repertorio de la compañía. Su proceso de creación fue extenso en el tiempo, supuso un camino de trabajo y descubrimiento pausado y pensado. Entre 2009 y 2011 se presentaron las diferentes fases creativas, distinguidas por el I, II y III que acompañó el título genérico. La versión final, pensamos en su día, se estrenó en 2011 con la escenografía, música e intérpretes definitivos.

La peculiaridad de la obra tomó forma con la poderosa escenografía de Max Glaenzel y Estel Cristià, una banda sonora de Diego Dall'Osto minimalista y la coreografía hiperdinámica, desgarrada y carente de adornos de Thomas Noone.

THE ROOM

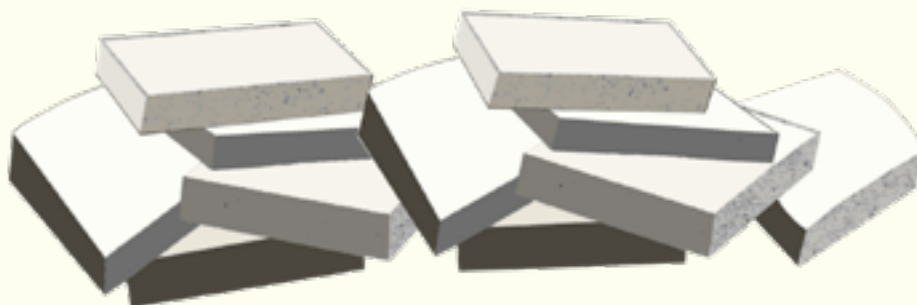


Seis bailarines dieron forma a los personajes, una micro sociedad en la que el diferente es excluido, el grupo manda y uniformiza personalidades.

El símil de la habitación cerrada en la que se relacionan entre sí sirvió para presentar ciertas inquietudes sociales, lo agresivo y carente de empatía y humanidad que puede llegar a ser quien tienes al lado.

THE ROOM

Los grises de la escenografía, la claustrofobia que ceñía el espacio cerrado con apenas aperturas al exterior, la solidez de una música omnipresente y los registros de unos bailarines-personajes marcados, dotaron de una fuerte personalidad a la obra.



La crítica, el público y los programadores lo vieron así, como demuestran las funciones realizadas en Granada, Madrid, Tenerife, Ciudad Rodrigo, Gijón, Biarritz, Mataró, Barcelona (Mercat de les Flors, SAT! Teatre), las críticas y los mensajes transmitidos por los que la vieron.

THE ROOM

El mensaje no era esperanzador, aunque tampoco había moraleja, simplemente quiso ser un retrato personal de la sociedad a través de una pieza de danza.

¿Ha cambiado la sociedad en estos diez años?
y nosotros ¿hemos cambiado?



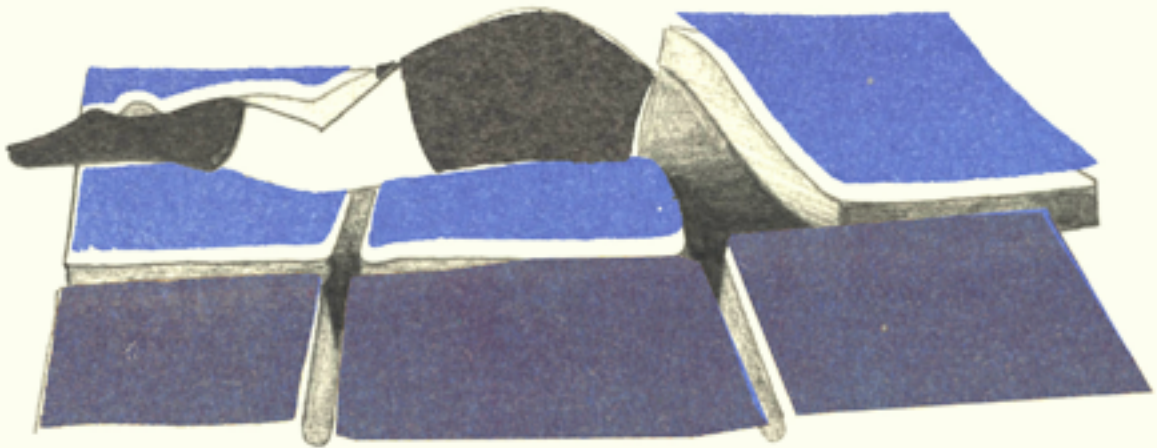
Intentaremos dar la vuelta a estas cuestiones con una nueva fase, una nueva etapa en la propuesta de The Room, una secuela de lo planteado en las primeras. Diez años después la pieza nos permite reflexionar sobre cómo hemos evolucionado social y políticamente.

THOMAS NOONE DANCE

THE ROOM

Motivación

Nos mueve el querer aportar una reflexión sobre la deriva de estos años de populismos, una década en la que la individualidad se ha vendido como la máxima aspiración del capitalismo, convirtiendo a las personas en átomos dispersos en un universo complejo, donde precisamente la suma y el mantenimiento de sistemas plurales ayudarían a afrontar los continuos retos que nos arroja el siglo XXI.



Aunque el trauma de la pandemia y el confinamiento aporten nuevas miradas sobre estos temas, nos ayudan a ahondar también en la perspectiva. La pandemia de Covid-19, con el confinamiento generalizado asociado a ella, también se añade a esta discusión.

A medida que se dicta nuestro comportamiento grupal, surgen preguntas sobre el control, el filtrado de información, la formación de la opinión y el conflicto de las agendas políticas con la gestión.

Y, además, a un nivel muy humano, vemos reacciones de gran belleza, pero también indicios de algo por debajo visceral, temerario y oscuro.

THE ROOM

La importancia de la música

El director se ha nutrido de influencias musicales muy variadas durante su carrera, transmitiendo este bagaje a los espectáculos creados. La extravagancia del eslovaco Boris Krisznic, la música coral del mexicano Felipe Pérez Santiago, la electrónica de influencias brasileñas en Medea o las de músicas balcánicas en Molsa, ambas de Jim Pinchen. Son ejemplos de una trayectoria marcada por diferentes culturas, sonidos e intereses.

Ahora la cultura musical de países árabes pide paso. Thomas Noone quiere recoger en la pieza la riqueza musical de oriente, de la música persa a la asiria, el sufismo y otras raíces que hoy se pueden incorporar a la banda sonora de su trabajo coreográfico. Detrás hay un interés específico en sumar su propuesta contemporánea a una base de tradición readaptada al presente. De la mano de Jim Pinchen se presenta esa oportunidad. Colaborador habitual de la compañía desde hace años, Pinchen trabaja en Inglaterra con comunidades de músicos migrantes, con los que realiza diferentes tipos de talleres y representaciones con objetivos artísticos pero también integrativos, sociales.

Para más detalles ver vídeo TED [aquí](#).

El compositor trabajará con un músico iraní y un músico sirio para dar forma a la composición que se interpretará en directo en el escenario. A ellos tres se sumará la voz de Alba Barral, aportando recursos vocales a la banda sonora.



THOMAS NOONE DANCE

THE ROOM

Equipo artístico

Espectáculo para 10 intérpretes,
7 bailarines y 3 músicos

Dirección y coreografía: Thomas Noone

Ayudantes de dirección: Nuria Martínez Alba Barral, Andrea Vallescar

Música original: Jim Pinchen,
interpretada en directo por Jim Pinchen y 2 músicos más

Voz: Alba Barral

Escenografía: Max Glaenzel

Bailarines por determinar

Vestuario: Marc Udina

Diseño de iluminación: Peter Lundin

Ilustración: Leticia Rodríguez

Producción y comunicación: Sara Esteller



THOMAS NOONE DANCE

THE ROOM

The Room - Video trailer del espectáculo original

Un proyecto que cuenta con el apoyo de:
ICEC - Institut Català de les Indústries Culturals
Sat! Teatre de Barcelona
Mercat de les Flors

Contacto Thomas Noone Dance
617733357
admin@thomasnoonedance.com



THOMAS NOONE DANCE